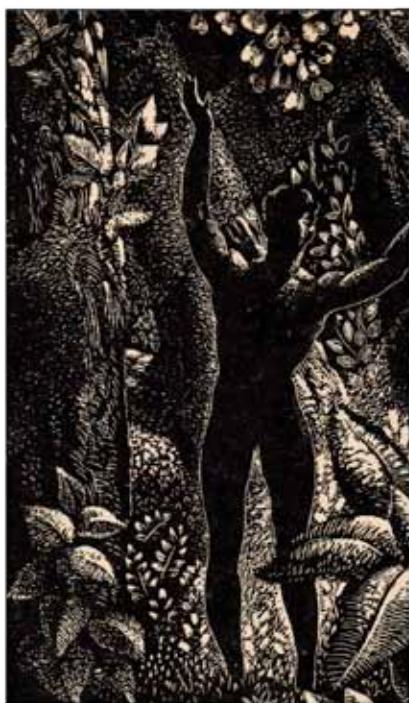


Encuentre los versos: Tierra de Promisión

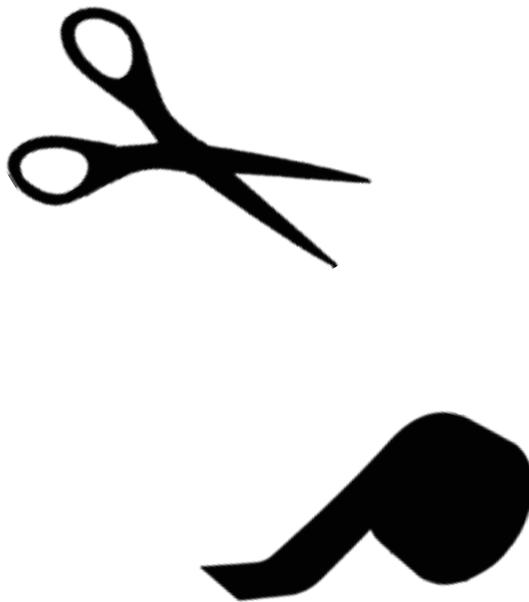


**Ilustraciones
del maestro
Sergio Trujillo
Magnenat.*

Instrucciones

Nota: se necesitan tijeras y pegante o cinta adhesiva.

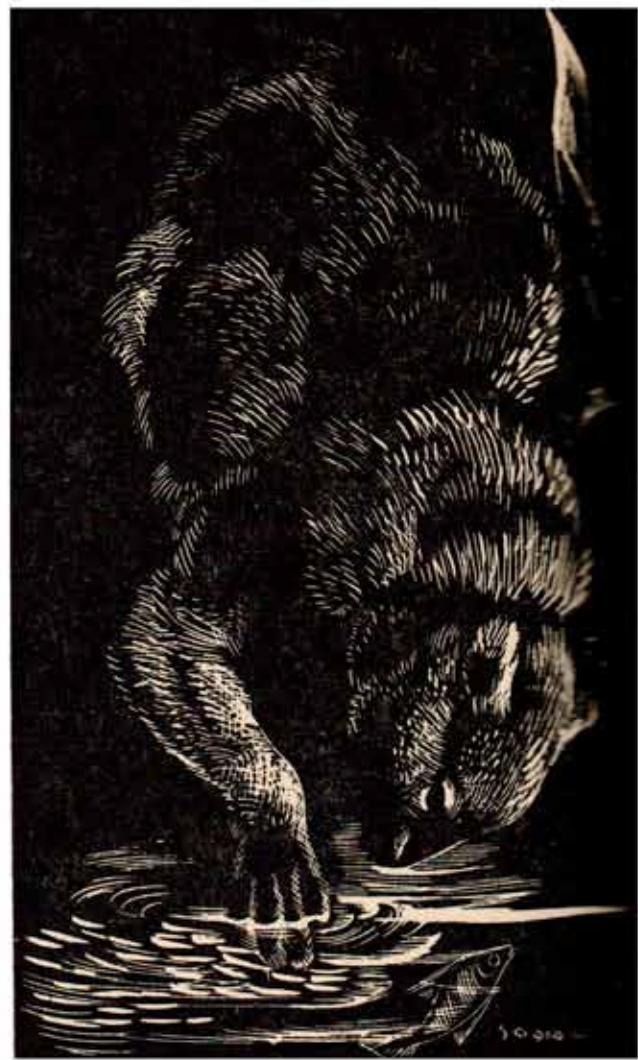
Partiendo de una selección de seis de los poemas incluidos en el libro Tierra de Promisión (J.E. Rivera, 1921), el objetivo es revisar los versos, ordenarlos y pegarlos junto a sus respectivas ilustraciones.

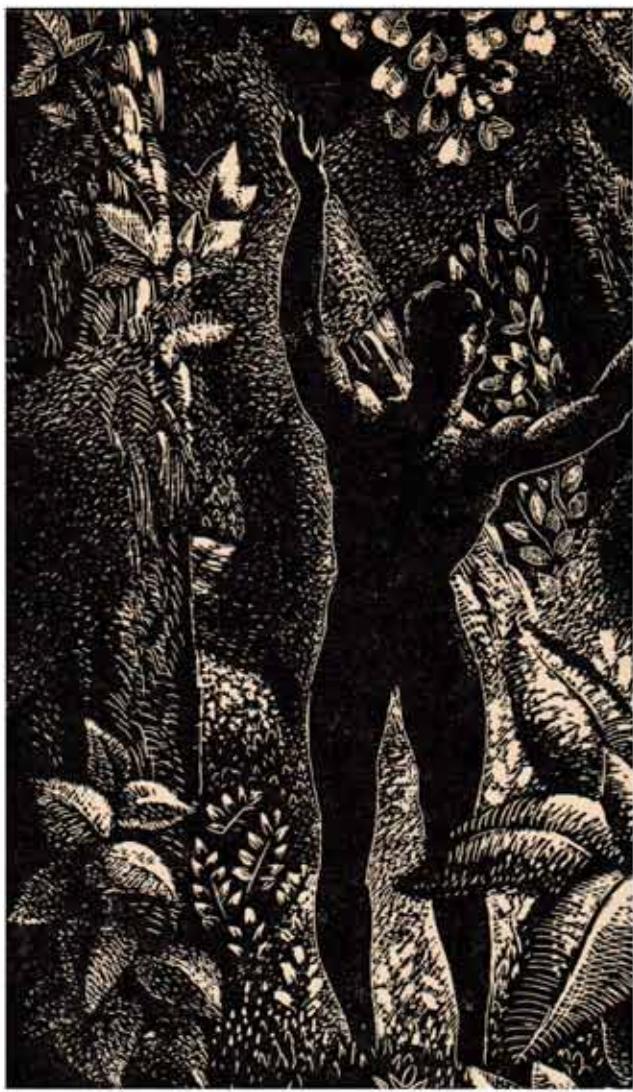


Páginas donde pegar: p. 27 a 32
Páginas a recortar: p. 33 a 44

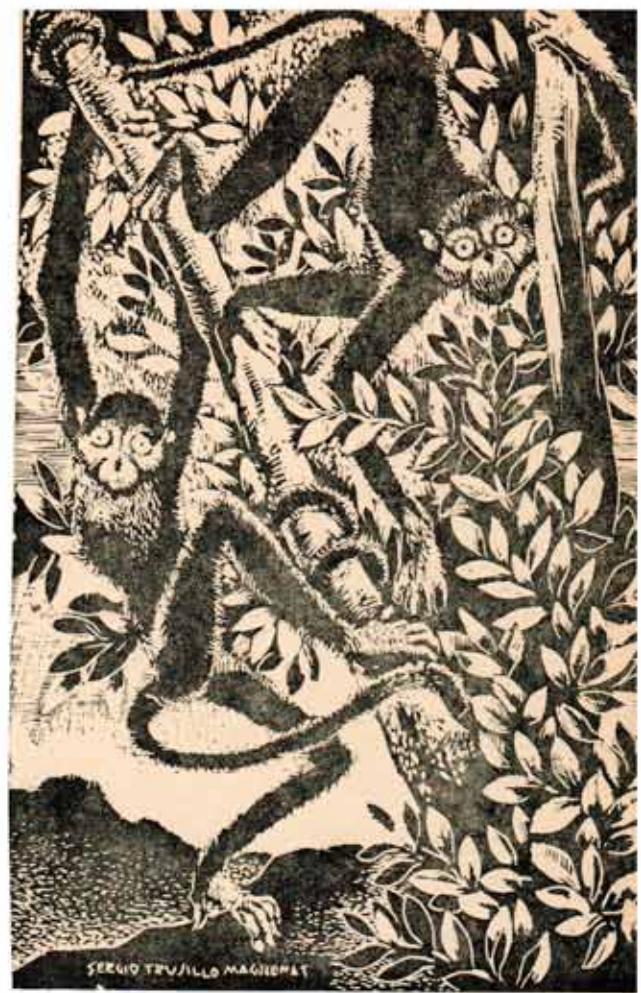


—



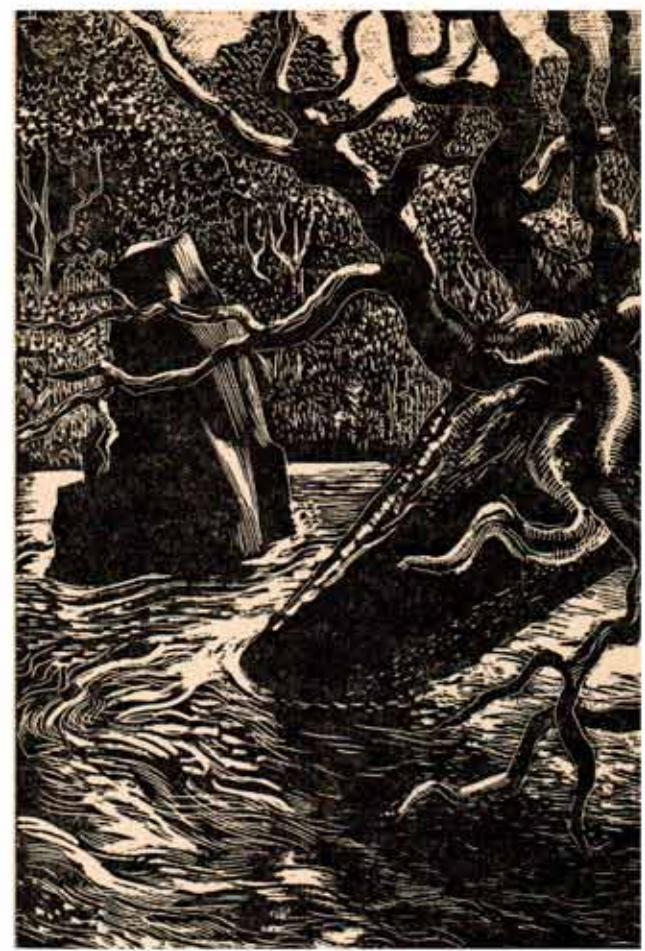


2





—







y al instante, robado del espejo tranquilo,

Bajo círculos lentos, la furtiva pirata

y al bucear en el cauce de recóndito asilo,

como lánguida estrella de zafir y de oro.

P

en la noche sus ojos de fulgente berilo;

con su fino peluche de color de canela;

ESCADORA DE ESTRELLAS, una nutria recata

hiende líquidas franjas en la débil penumbra

y encendiendo matices sobre el tumbo sonoro,

un lingote de nácar en su boca relumbra

sueña el agua profunda que los cielos retrata.

Cuando al brillo del orto se encarmina la estela,

un lucero diluye sus temblores de plata.

se sumerge en las grutas con nervioso sigilo;

piense que las tareas en la vida tienen que ser más que ejemplos

au jugeote de n'ecart en un pocz istimups

series of signs indicating the job choices available.

Ci siamo si prillo del otto se escrivere in ester

qui n'a pas de poste de chef

se simileggie con le sue gittate con nessuno segno;



ESCALDOR DE ESTRELLAS una unión legítima

cou zu tino beutighe ge color de cunegs;

en la noche sus ojos de fulgurante perito;

como las unidades establecidas en la ley de oro.

• Si puecas en el carre de recorridos sencillos

Bajo circuitos jerarquicos es una de las

A la instante, los ojos del espelio estremecieron.



Al salir de las ondas, con placer me adormezco

y al través de las ramas, en mi cara morena

sobre las hojarasca que mi perro escarmena,

pone el sol de la tarde su móvil arabesco.

acaricio las flores; me corono de lianas,

de panales nectáreos y de almendras de cuesco.

el retoño florido de una dulce ilusión.

busco el premio del monte, y en mi espíritu encuentro,

busco, siempre cantando, la sonora colmena;

que después, cuando a solas mi pensar reconcentro,

OY UN HIJO DEL MONTE! Por su sitio más fresco

y en las grutas silentes mi garganta se llena

Inspirado en un sueño de ternuras lejanas,

y los troncos abrazo con profunda emoción;

Al salir de las oficinas con blanco me agoté mucho

Al llegar de las fiestas en mi casa me cansé

sobre las poltronas que mi hermano escuchó
bajo el sol de la tarde en donde estuve.

acercando las flores que coloqué en jarras

que bautizé con el nombre de creceo.

el recorrido que mi hija realizó

pasco el primero del mundo, y en mi espalda me quemó

pasco, simple curando la sonora columna;

que desprendió cuando a veces mi hermano recoció

oy un hito del monte! Por su sitio más frío

que las flamas silecias mi hermano se llevó

inspirado en su sueño de convertir a Jesús

que tristes aplaudo con bocanadas emocionadas





y con súbito golpe, bajo el salto violento,

del follaje, agobiado por el boa sombrío;



corre sobre los montes hondo estremecimiento.

De la fértil mimbrera que los dindes arropa

ORDO VUELO DE ABEJAS resplandece en la copa

un jaguar convulsivo tras los troncos espera

Coruscantes los ojos y la cola rastrera,

hace presa, y al trueno del rugido triunfante

y en su busca, saliendo de las quiebras del río,

replegado los nervios de la zarpa brillante;

gruesos gajos desgránanse cual sonoro rocío;

gruñidora manada por la selva galopa.

y meciendo las ramas, con procáz vocerío

se desbandan los monos en elástica tropa.

à cou suprême globe, pâle et sauf violente,

del folleje, agopado por el pao sompido;

corre sobre los montes juncos estremecimiento.

De ja ferrii impetus dñe los quides si tobas

ordo aureo de vellus resplandec en ja coba

nu iugant conuincio tiss los troucos esbelta

Colmcauges los ojos à ja coba resstres,

pace bress, à si tenuo del riego trinitate

à eu su pance, saillendo de los diueles del río,
rebelaudo los dearios de la rata pellucide;

brunessos brasos desglenante cay soudo loco;

brinquieras manega por la seva galopa.

à weciendo los rumbos cou bocas acciò

se despedau los moros en elysica rumbos.





Mientras la linfa su rumor serena,

se inunda el aire de ignorada pena.

Junto al reflejo que la hoguera enciende,

están los bogas con atento oído;

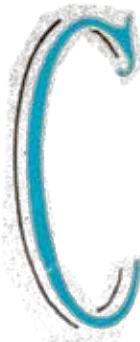
y dulcemente en la brumosa playa

Todos me ven con estupor, y en tanto

que el ancho cauce al horizonte explaya;

¡nadie escuchó lo que la noche entiende!

sigue en mi absorto corazón el canto,



y allá en las selvas de azulina raya

UBRE EL SILENCIO la brumida arena.

al par que el astro, la canción desmaya;

sube un cantar bajo la luna llena.

que no perciben ni el menor ruido,





Turbio de pesadumbre y anchuroso y profundo,

ruedo bajo los ámbitos reflejando el paisaje;

S

que vendrá de los cielos a bogar en mis ondas.

SOY UN GRÁVIDO RÍO, y a la luz meridiana

y peinando en los vientos el sonoro plumaje,

purifico mis aguas esperando una estrella

y después, remansado bajo plácidas frondas,

y en el hondo murmullo de mi audaz oleaje

Flota el sol entre el nimbo de mi espuma liviana;

con mi trueno espumante sus contornos inundo;

vuela sobre mis tumbos encendidos en grana.

se oye la voz solemne de la selva lejana.

al pasar ante el monte que en las nubes descuelga

en las tardes un águila triunfadora y salvaje

Tripio de besedunpre y auctorioso y profundo,

mejor pajo los amplitos reflexando el besedule;

de la arqueta de los celos a poder en mis oidas;

yo un gryaldo río, y a las metiduras

y pensando en los avizores el sonoro pluvial;

brillido mis aguas espejando una estrella

y desbarras' levensando pajo blacidas floridas;

y en el fondo murmullo de mi sabor oleje

Flotó al sol entre el riumpo de mi espuma viva;

cor mi riendo esbrumate mis contorciones inumadas;

antes sope mis tumultos encendidos en llamas.

se oye la voz solemne de la seva lejana.

al basset suce el monte que en las ruinas descubiertas

en las tierres un grito trémulos y seviles



hacen silbar sobre la sorda rutá

oyen llegar el retrasado viento.



los huracanes en su crín revuelta.

cimbran los pindos y la palma esbelta.

TROPELLADOS, POR LA PAMPA suelta,

Ya cuando cruzan el austral peñasco,

resoplan, roncos, ante el sol violento,

y alzando en grupo las cabezas locas

vibra un relincho por las altas rocas;

los raudos potros, en febril disputa,

entonces paran el triunfante casco,

y a su carrera retumbante y bruta,

en polvo, alargan la cerviz enjuta,

Atrás dejando la llanura envuelta

precoz și părțile sale și soldații

de la legături și legături de la

lăsătării și lăsătării de la

lăsătării și lăsătării de la lăsătării

de la lăsătării și lăsătării de la lăsătării

de la



lăsătării, lăsătării, lăsătării de la lăsătării

de la lăsătării de la lăsătării de la lăsătării

lăsătării de la lăsătării de la lăsătării de la lăsătării

de la lăsătării de la lăsătării de la lăsătării

de la lăsătării de la lăsătării de la lăsătării

de la lăsătării de la lăsătării de la lăsătării

de la lăsătării de la lăsătării de la lăsătării